



El Plan Divino Para La Unidad de los Creyentes

Reggie Gnanasundaram

El obstáculo más grande para la predicación del evangelio en mi país son las innumerables divisiones que existen entre los que creen en Dios, Jesucristo, y el Espíritu Santo, como afirmó Jesús en su oración en Juan 17:20,21, donde oró: *“Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú , oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.”*

Nuestro Señor nunca oraba en vano. Sobre la cruz, El oró por el perdón de los que lo estaban crucificando. Esta oración fue contestada cuando el apóstol Pedro, en el primer Pentecostés después de la crucifixión y resurrección de Jesús, proclamó por primera vez las condiciones para el perdón. Leemos en Hechos 2:41,47 que cerca de 3,000 judíos obedecieron y fueron añadidos a la iglesia.

De la misma manera, la oración de nuestro Señor por la unidad será

LA VIDA CRISTIANA COTIDIANA

contestada siempre y cuando el plan bíblico para la unidad sea seguido y obedecido sin reservas.

¿Qué es este plan para la unidad?

(A) El apóstol Pablo, escribiendo a los Corintios en 1 Corintios 1:10, afirmó: *“Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.”* En este ruego, Pablo no sólo condenó las divisiones, sino que también dio la respuesta cuando dijo que *“habléis la misma cosa.”*

La pregunta más importante es: *“¿Cómo podemos todos hablar la misma cosa?”* El apóstol Pedro contestó esta pregunta en 1 Pedro 4:11, diciendo: *“Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.”* Así es fácil entender que, si todos hablamos donde Dios ha hablado y quedamos callados donde Dios queda callado, podemos estar de acuerdo. Es un hecho aceptado que la disensión y la división provienen, no de lo que la Biblia enseña, sino de lo que la Biblia no enseña.

(B) El apóstol Pablo instruyó en Filipenses 3:16: *“Pero en aquello a que hemos llegado, sigamos una misma regla, sintamos una misma cosa.”* La importancia de aceptar y observar una regla no puede ser demasiado enfatizada. Por todo el mundo, la gente hace sus asuntos diarios en armonía observando las leyes establecidas. Tales reglas como las medidas de peso, longitud, y otras dirigen nuestra vida cotidiana. De manera similar, si toda la gente aceptara y observara las reglas dadas por el Dios Todopoderoso, ¡Qué lugar tan maravilloso y armonioso sería este mundo!

(C) El apóstol Pablo afirmó en Colosenses 3:17: *“Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.”* Muchos están confundidos en cuanto al significado de decir o hacer todo en el nombre de Jesucristo. Esto simplemente quiere decir: *“hacer lo que es autorizado por Jesucristo.”* Si en asuntos espirituales todos dijeran e hicieran solamente lo que es autorizado por Jesucristo, estarían completamente de acuerdo.

(D) Se nos manda que no añadamos a la Biblia ni disminuyamos de ella. Esta advertencia se encuentra en tres pasajes distintos de la Biblia.

1. En el principio de la Biblia en Deuteronomio 4:2.

LA VIDA CRISTIANA COTIDIANA

2. En el centro de la Biblia en Proverbios 30:6.
3. Y al fin de la Biblia en Apocalipsis 22:18,19.

Según el pasaje en el Apocalipsis, Dios advierte que si añadimos a Su palabra, El traerá sobre nosotros las plagas que están escritas en el libro, y si quitamos de las palabras, El quitará nuestra parte del libro de la vida.

(E) Por último, leemos en 1 Corintios 4:6 que no pensemos *“más de lo que está escrito.”* Otra versión de la Biblia (la Nueva King James) dice que no vayamos más allá de lo que está escrito.

El hombre debe conocer:

1. Acerca de Dios
 - (a) que El es creador de toda la humanidad (Génesis 1:1,3).
 - (b) que todas las cosas fueron creadas por medio de El y para El (Colosenses 1:16).
 - (c) que en El vivimos, nos movemos, y somos (Hechos 17:28).
 - (d) que en El todas las cosas subsisten (Colosenses 1:17).
 - (e) que sustenta todas las cosas con la palabra de su poder (Hebreos 1:3).
2. que Dios, como creador, sabe lo que es mejor para las necesidades del hombre.
3. que Dios ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad (2 Pedro 1:3).
4. que las instrucciones de Dios para el hombre lo harán perfecto (2 Timoteo 3:16,17).
5. que la palabra de Dios ha sido testificada con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo (Hebreos 2:4).
6. que la Palabra de Dios ha sido una vez dada a los creyentes (Judas 3).

¿Por qué, entonces, quiere el hombre añadir a la Palabra de Dios que fue escrita para nosotros, o quitar de ella o cambiarla de cualquier manera? El claramente dice que su Palabra:

1. Permanecerá para siempre (Mateo 24:35; Salmos 119:89).
2. Nos juzgará en el día postrero (Juan 12:48).

Contrario a lo que dice claramente la Biblia, el hombre está descontento y no alcanza entender:

1. *“Hay camino que al hombre le parece derecho: pero su fin es camino de muerte”* (Proverbios 14:12).

LA VIDA CRISTIANA COTIDIANA

2. El hombre, por sus propios pensamientos o siguiendo las enseñanzas de otros hombres, no puede esperar encontrar por sí mismo el camino verdadero. Esto es confirmado por lo que leemos en Jeremías 10:23: *“Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos.”*

Surge, por lo tanto, la pregunta: cómo puede ordenar el hombre sus pasos? La respuesta se encuentra en 2 Corintios 5:7: “Porque por fe andamos, no por vista”

¿Qué es esta fe por la cual el hombre debe andar? En Romanos 10:17 leemos que la fe viene por el oír la Palabra de Dios. Por eso, es necesario que el hombre ande según la Palabra de Dios. Esto es lo que Jesús dijo al comienzo de su ministerio en Mateo 4:4: *“Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”*

Por lo tanto, concluimos que, si todos los hombres:

1. hablaran solamente lo que Dios ha hablado
2. vivieran según las reglas dadas por el Señor
3. dijieran e hicieran todas las cosas autorizadas por el Señor
4. no añadieran a la Palabra de Dios ni quitaran de ella
5. no fueran más allá de lo que está escrito

podríamos tener la unidad entre los creyentes en Dios, Jesucristo, y el Espíritu Santo. Podríamos ser hijos de Dios, nuestro único Padre (Gálatas 3:26; Malaquías 2:10), y miembros de su familia (1 Timoteo 3:15), la única iglesia (Efesios 4:4-6) edificada por nuestro Señor y Salvador Jesucristo (Mateo 16:18), de la cual El es el único fundamento (1 Corintios 3:11) y la única cabeza (Colosenses 1:18).

Retengamos primeramente en nuestras mentes que todos los planes del hombre fracasarán, pero el plan de Dios para la unidad nunca fracasará, a condición de que llevemos a cabo su plan tal como lo dio al hombre. †

Reggie Gndasundaram es predicador del Evangelio en Colombo, Sri Lanka.



Hay solamente un modo de enseñar a un niño el camino en que debe caminar, y es que tú mismo camines en él. — Lincoln